

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA

COLECCION DE FOLKLORE

SANTIAGO DEL ESTERO

344

LEZCANO

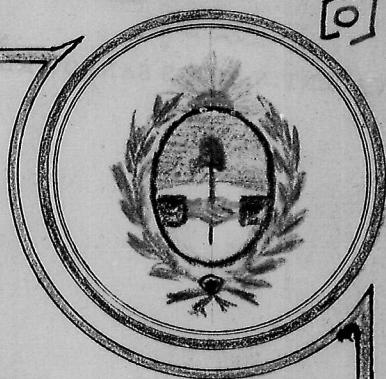
Maestro VALENTIN ROJAS SANDOVAL Escuela N° 1

Fojas 12

OBSERVACIONES

FOJA NO
REGISTRADA

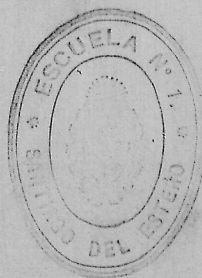
Folklore Argentino
Escena Nacional N° 1



Lezcanos

Rio. Hondo

Santiago del Estero.



Veracidad del caso

Escuela Nacional N.º 1

Palentino Rojas Landrau

Supersticiones relativas a la muerte

Existen, respecto a este punto, creencias generalmente vulgares que atribuyen comunmente a fenómenos espirituales que la mayor de las veces coinciden o por lo menos se aproximan a la tesis de sus creencias. Como anuncios de la muerte de alguna persona, que hoy tiene o va a tener de lo siguiente: sus amigos y familiares vienen de luto, o una lectura próxima a la casa, o se ven ruidos, temblores en las habitaciones en el silencio de la noche o ven en silueta sombras acercarse sutil y fugaz por los alrededores del patio que luego en un segundo pierden de vista con la consiguiente alarma de dueños y animales domésticos y en referencia a esto, agregase que se oyen ruidos y ruidos de pasos de personas que producen la muerte de tal o cual presagio de y pronostican más de sus acercaciones.

Existe la práctica de verificar el velorio en las galerías y situar el lugar con lonas y otras telas. Un momento antes de partir el féretro cubierto se hace al cementerio, hacen visitar al cadáver todas las piezas de la habitación en señal de despedida, desentendiéndose de ellos que toda la descendencia pide la bendición final, para que no Ande en pena el alma. Cuéntase que en el Distrito Nacional, que está en conducción los restos de un malogrado en un estello⁽¹⁾ al cementerio local para antes de llegar a él, la fuerza de los buques era importante para arrastrar el vehículo en terreno poroso y que

(1) Plancha asida a un carro góticus y alto construido tot de madera, tirado a buques.

uno de los acompañantes, conceden de esto fuéramos
subió al carro, arató al atánd nombrando gresca
raumento al muerto por su nombre, después de cuya
operación movió sin dificultad alguna. Hubo
pese esta creencia a que el espíritu del muerto
se venía marchar por no haberse cumplido
algún deseo que en vida pidió.

Si alguien hubiere fallecido repentinamente en
un bosque u otro lugar apartado a la casa, e
el periodo del novenario, irá un hombre a in-
vitar al espíritu habiéndolo por su nombre tres
veces a ir a su casa, para que no ande
allí por algún tiempo vagando.

Relato auténtico del Sr. Bernabé Rojas - 80 años
fallecido en 1908 más o menos.

« Un día a eso de las 12, más o menos, estando
yo en mi taller de Carpintería vi a mi padre Eibar-
ra, en su traje habitual, acercarse a una dis-
tancia de 50 metros más o menos a mi casa - pues
acostumbraba venir, si no cada día, cada dos
infaliblemente - en tal creencia, bajé la vista
y seguí trabajando. Transcurrido el tiempo sufi-
ciente para que llegara, examiné nuevamente
y, nada... busqué rastros, pregunté a mi fa-
milia, a los vecinos cercanos, nada. ¿Que se-
cedió? Trín al otro día y declaró que ese día y a
esa hora había estado en un cerco a orillas
del río, parando la cuenta dormido debajo de
una tupida sombra de copros saucos »

Relato de Don Segundo R. Rojas 45 años de edad.
Hombre de reconocida seriedad.

« Una tarde, momentos antes de ponerse
el sol, vino con el Sr. Pedro Martínez de mi pa-
trón cercano. Al aproximarnos al camino o
carretera, via Sgo. de las Ermas, de Río-Hondo

vinos por delante de nosotros una mujer ven-
tudo toda de luto con los cabellos que le cubrían la
cara. Fue tan cerca de nosotros que casi nos
tocó. Pasó ligeramente a una altura de 60 centí-
mos o menos del suelo y parada. Los vinos han-
to que se perdió de vista.

Localidad Xucuman
Arenales Nacionales No. 1.
Talento Rija Sandoma

Supersticiones relativas a Fantasma.

"Pollerita en coro": Refieren que a la posta Este del Distrito Xucuman, en un lugar denominado Lanza, y que en una posta que tpa al camino para Manja producida en los aguas del río, de una quebrada salía cada noche una mujer de vestido corto, como vaillarina, y saltaba con destreza y celeridad en las arcas de los Caballos de algún transeunte que pasaba por allí. El caballo huíales desparado. Este fantasma era la pesadilla constante, hasta que un viejo valiente dispusose descubrir el misterio y termino con el peligro, aventurándose a enlazarlo, desde cuya fecha no apareció otra vez la visión hasta nuestros días.....

El duende.

Cuéntase también que antiguamente aparecía algunas veces un espíritu realmente infernal que dominaba en el nombre de duende. Atribuíase que el duende, cuando aparecía en alguna casa era ante alguna mujer que este simpatizaba. La mayoría de los veces era invisible, solo sus picardías, sus bromas y sus acciones daban muestra de su presencia. Se dice que robaba los quesos que tenían guardados en los varcos (reja de madera, colocado o verticalmente para ventilar o secar queso) y lo llevaba a los alrededores de la casa colgándolos en la barrera; robaba o ensuciaba la carne, la comida, robaba la ropa de las personas y así un sinnúmero de juguetes y bromas.

Localidad Riscoles,
 Escuela Nacional 76° 1.
 Valentín Rojas Sandoval

Salamancas

Como principal universidad que han tenido aca, en lo Salamancas, lugar obscuro, tenebroso y profundo que existe en unos grutas producidas por el agua en unas barranca, llamada "Barranca Colobada," entre Riscoles y Orizcos frente a Soledad, a cuyo pie corre el río Dulce en donde registra su mayor y constante profundidad; Des aguas que corren tranquilas pero con arrebatadora fuerza, producen un particular ruido al chocar con las rocas de la mencionada barranca, formada de rocas calcáreas como ser mármol, hierso micostada en una fuerte tierra ligeramente rojiza. En la cueva de la barranca hay una vegetación triste propia de terrenos pedregosos y cuelgan sus ramajes semi-secos y caobrios de los fondos y estrechas grutas que desembocan en el río. Siguiendo su descripción real, concluiré agregando que a la terminación de la caña, cuya profundidad es mas o menos de 20 a 25 mts del nivel de las aguas a la cuspide de la barranca. En la parte más profunda de la gruta hay un pozo semi-circular y hondo formado por la caída de las aguas de los lluvia, que alberga un agua peridosa en tiempos de seca. Como es un lugar sombrío, silencioso y fresco reposan allí, en los guijos y raices, entre, cruzada, de una pared a otra de los oriles, los cucueros, caranchos y pajeros dando así un aspecto tenebroso a la célebre Salamancas.

Localidad Texcoco
Escuela No. animal No. 1.
Valentin Rojas Sandoval

Brujerias

Como es de suponer, llamábase bruja, todas las egresadas de la salamanca. Existió de una profesional existente allí por el año 1902 de nombre Argemina Santucho, de un lugar denominado Sotelo, próximo a la Salamanca. a quien atribuían la facultad natural y el poder superior de atravesar de noche el río el río de las cuando la creciente de sus aguas llegaba a su mayor apogeo, sin auxilio de botes, ni canoas; de tomarse una mula chucara y entregársela a su dueño a las tres de la mañana como un cordón. Con respecto a esto mismo, refiere el Sr. Benjamín Melacio, fallecido el 1904.
« Había adquirido yo ciertas relaciones discretas con la mujer Argemina Santucho y habiendo sido por esta ciudad a su domicilio, me fui una noche; penetré en su aposento encontrando en su techo una mula de largas orejas, cómodamente colocada su cabeza sobre los almohadones, observando su posición una forma tan correcta como si se tratara de un ser inteligente; palpé este cuerpo y pude comprobar que no se trataba de algo hecho y me retiré. A quien buscaba no estaba allí. Lo acaecido unos días díjome ella misma si porque me retiré sin hablarla y que era ella quien estaba en la cama. El aposento era alumbrado por varias velas invertidas.

Localidad Lorecan
 Escuela Nacional No. 1.
 Valentín Rojas Sandoval

Mitos

El "reventuruncu" o el hombre convertido en tigre.

Relato del Sr. José Ángel Rojas.

— Se dice que años atrás ciertos hombres tenían el poder natural de transformarse en una fiera en mucha semejanza al tigre y que se la denominaba con el nombre de "reventuruncu" que probablemente sea ésta, palabra de origen Quichua, con el objeto de defenderse de otros animales, más feroces, cuando atacados se veían o simplemente por venganza de alguien cuando era ofendido. En la transformación lo efectuaban a solas, dándose de vuelta sobre un cuerpo de tigre que al efecto tenían, previa cambio o pronunciación de palabras calpásticas después de lo cual que habían convertido.

Cuentase como cierto que a un lugar llamado Saugab vivió cierto hombre, de un lugar que queda al norte pasando por Estación Gramilla; persona de aspecto poco presentable mas bien mítico y sombrío que despejado y de un fétido olor. Un día en un baile público que hubo disgustos éste con un Sr. Julian Díaz vecino de Saugab, quien tenía en su casa un hermoso caballo cuidado como mejor podía y atado siempre en el lugar más visible de la casa.

Al disgusto no pasó más que en palabras de regular calor y fue el hombre desconocido a su lugar. Llegada la noche sintió el

Dr. Diaz de Jarcata, de que su padre estimado
era derribado por un fiero tigre y se daba
luego a la fuga. Era la madre gada.
Llegado el día Encarnación una comisión de
vecinos armados con garrotas y lanzas en
persecución de la dañina fiera. Lograron
alcanzarlo próximo a lugar de residencia
del hombre a quien atribuían la picoardía.
Apenas fué deturquido hicieronlo correr
con los perros a los cuales no les hacía ma-
yor caso, de un manantín terminaba con
cada uno de ellos hasta agotarlos. Para-
petros a un matorral del bosque donde fué
sorprendido, dispuesto a hacer frente a
la escelta humana que con habili-
dad y tacto extraordinario esquivaba
todo los golpes y punaladas que se le
dirigían, hasta que por casualidad
consiguí uno darle una punalada de atrás.
Como no pudiesen matarlo dejáronlo heri-
do pero vivo y capaz de caminar.

A los pocos días supí que la per-
sona a quien juzgaban ser el autor de
la muerte del caballo, hallábase gra-
vemente enferma herida en la misma
parte que lo fué la fiera».

4

Localidad Recaun
Escuela Nacional N.º 1.
Valentin Rojas Landova

Tradiciones populares.

Dstrucción del pueblo de Esteco. Narración del Sr. José Ángel Rojas de 59 años de edad. Hillford. Distrito Recaun. Dept. R. Unido.

Quiérase, dice, que existía a la parte Oeste más o menos, de la provincia de Santiago una ciudad muy rica llamada Esteco, principalmente en oro y plata traídos del Perú y de una civilización muy bien rudimentaria que buena, encañinada por cuya causa y la abundancia suprema de fortuna, al mal. Habíase convertido en un pueblo lleno de pretensiones y petulante orgullo. La corrupción, el vicio, el desprecio a los pobres, la ausencia de creencias religiosas, la orgía, el lujo, el desequilibrio, la vanidad y el orgullo sobre todo, habían cambiado lo que formaba el carácter de aquellos habitantes en depredador cruel e indigno a la consideración de sus antepasados llegando hasta tal grado que extorquían a sus súbditos en despreciar el dios malgastando y tirando enormes cantidades de dinero sin provecho ni aplicación alguna.

Mantaban sus caballos en jaulas de paja nueva que los tiraban al ser desocupados; si el viento les volteaba el sombrero no lo recogían y se limitaban a enjugarlos; si algún pobre los pedía, le arrojaban en un pedo de oro y plata; el pan arrojado a la calle o se daba de cotidianos alimentos

a los cerdos y otros suministros de desperdicios de
este orden. Desconociere por completo la
Caridad. Para con los pobres y ésto
cuando solicitaban una humilde limosna
sólo recibían como retribución a sus
ojos delirados un puntapié infame o un
soberbio gesto de desprecio.

Marchó algún tiempo en este
triste estado de cosas hasta que un buen
día apareció en sus calles de transeúnto un
viajero que pidió hospitalidad en varias
casas ricas, no consiguiéndola en ninguna
más que el desprecio, la burla y hasta el
maltrato. Era un anciano pobre y menes-
teroso que se leía en su cara desfigurada
y pálido por el hambre, la desventura
y los sufrimientos y hasta el abandono mis-
mo de sus convecinos. Cabalgeta en un
año quizá el pobre animal en igual
las condiciones que su amo. Dio va-
rias vueltas al pueblo entero sin encontrar
Caridad y amables, la destrucción del
pueblo. Por medio de una catástrofe, aumentan-
do así en grado sumo el desprecio y
la burla a sus profecías, hasta
que por fin halló hospitalidad en
casa de una pobre señora viuda que
vivía en los arrabales de la ciudad,
quien lo recibió con la mejor amabili-
dad que pudo, le suministró alimento
y tranquilo reposo a medida de su al-
cance. La Sra. refirióle su vida
y aquel su misión, sus profecías y la
mala acogida que tuvo en el orgulloso
pueblo, agregando, a la Sra. que tal

día será destruida la ciudad y que si
 quería salvar de una muerte segura, saliera
 al campo llevando consigo en un saco una
 no de joyas, yendo a decirle que al sa-
 lir no oírse hacia atrás aun cuando si-
 ga los más infernales ruidos en el pueblo,
 porque sería al instante convertida en
 piedra.

El viajero de pidiere agrado y
 siguió su viaje al otro día.

Al día del fatal anuncio
 salió temprano la piadosa Señora, no
 bien marchó gran trecho cuando de
 pronto sintió los clamores que acom-
 pañados de un infernal ruido de
 cosas que desplomábanse por un
 temblor; en estas circunstancias dióse
 vuelta la desventurada mujer quedán-
 do inmóvil estatua de piedra, con un
 miris sentado en la Cadera. Dicen,
 agrega, que varias personas hanla visto
 y afirman que en el lugar donde quedó
 sepultada la fantástica ciudad, ha sa-
 dido la vegetación en forma de calle.



El viajero convertido en piedra. Relato del Sr.
 Leopoldo Rojas. 30 años. Hillford. Distrito de Cauca.

— Ciento años, se cuenta, que vino a esta pro-
 vincia un señor de las provincias Andinas
 a comprar hacienda vacuna para llevarla.
 Hizo sus compras y se fue. En una jornada
 del camino y por camino a su destino, acam-
 poron al bise libre para pasar la noche.

El patrón tendió su opero para dormir dicién-
dole previamente a sus peones: "Buena
cho, mañana levantará bien temprano
no y cuando esté listo "el mate" hable
me y para ganar tiempo y caminos", y
quedó en silencio acostado. Hubo de
los peones, interrumpió, luego con cier-
ta discreción dijo: "Por patrón sé
no ha dicho «si Dios quiere»". A lo que
contestó terminantemente y de una ma-
nera que no daba lugar a dudas el patrón:
"Que sabe Dios, él no es su patrón sino
yo y yo soy quien les pago la plata".
Con esto quedó silencio. Como
currió la noche; llegada la madrugada los pe-
nes cumplieron sus órdenes y estando todos
listos fueron a llamarse y contestó: "estoy
durmiento" y repitió igual por varias veces
que lo hablaban. En la creencia de que así
lo fué y que la contestación obedecía al feñi-
meno del sonambulismo intentaron tocarlo
para despertarlo, notando en admiración
que no era sino un bloque de dura piedra
afectando la forma humana al conver-
tido. Con tal motivo, fué allí, ex-
profeso un sacerdote a bendecirlo y dejó que
permaneciera en su castigo hasta
que se extinguiera en 5ª generación
y luego volvió a su estado natural
siempre que la piedra se conserve
intacta. Me andré a construir una
capillita para protegerlo de golpes
y de las inelencencias del tiempo.
Ficé aficionado a la piedra y com-
puse lo siguiente verso en su memoria
cuyo fragmento he podido conseguir:

3 9
Es memorable la historia
De un caso sucedido
De un hombre que se ha dormido
Por su eterna memoria.

3
No tiene infierno ni gloria
Por su orgullo y vanidad
La Divina Magestad
Le ha mandado este castigo
El se halla en sueños convertido
Y en piedra convertido

4
No come ni bebe
Solo Dios lo mantiene
Con su infinito Poder
Madres, los que tengais hijos
Ensényeles este ejemplo
Que han de ser castigados
Con el juicio eterno y final.
»

4
4

Localidad hucano
Escuela Regional 7601
Valentín Rojas Sandoval

Cuentos

Lorenzo y la Lorenza. Cuento popular relatado por el Sr. Juan A. Rojas. 28 años.

«Lorenza era una huérfana rica, Lorenzo un pobre diablo y más bien inocente que bien "ato-millado". Ambos personajes vivían a un y otro lado de un río hasta que por un fin un día se pactó el destino de unirse en matrimonio vinculando Lorenza a la modesta casa de su cónyuge Lorenzo. Como consecuencia la vida matrimonial comenzó en ella el dominio de Lorenza sobre el inocente Lorenzo quien era gobernado y manejado como un niño.

Este día mandó Lorenza a su Casa mitad a casa de sus padres a traer sal, dándole una bolsa para poner. Sólo fue allí y ató la bolsa precipitadamente de llevarla a la ancha del caballo, por tanto venía arrastrándose pasando de esta manera el río. Como es de costumbre en la casa llegó en la bolsa vacía por haberse fugado el sal dentro en la agua, llevándole un café de regular color por la muy imparante Lorenza diciéndole enfáticamente:

«¡Por Dios! ¡Yupelón! ¿Porque no has alquilado una charruta y así no te para nada?» «Por qué quedo conforme con lo que me has hecho anda mañana a la vez a casa y tráeme importe de un medio en agujas de coser.»

Docil y obediente a las órdenes, el pobre Lorenzo fue a traer los agujas y una vez las hubo dijo para sí: «Ayer Lorenza me retó porque no ocupé una carreta para llevar lo sal y hoy será igual si no hago así» Dicho esto alquiló

una correta y lleve a su casa los agujas. No
bueno llegó que otra rabia de la Sra. quien se dijo
en groseros tons: « ¿Por animal! ¿Como es que
ocupas una correta para traer agujas, una cosa
tan pequeña, las hubieras puesto en la cinta
del sombrero y así venias cómodamente? »
« Sen Frouxa, como aqui me retente..... » Callate
infame y ve mañana a traerme un asa-
ador que tengas en Sta Filomena del Señor
que te encargué la semana pasada y no me oíste. »

Determiné en viaje el requirido Frouxo.
Al pasar los asadores dijo: « Frouxa me ha
reclamado por haber llevado los agujas en la
correta y me recomendó suavemente lo
pusiera en el sombrero; pues ahora será igual. »

Al efecto: traí en el sombrero con los
largos asadores de fierro que casi le dominaban
y se presenté a casa como el mismo de
mujer cómodo, causando una crisis ya
la vez una volcánica erupción de rabia
y un sinnúmero de adjetivos en contra de
Frouxo por el nuevo error diciéndole: « En
ya no se puede; ya no te mandaré más
a la banda; ahora como no tengas nada
de leña para hacer fuego, subete a ese
burro y ve al monte y tráeme leña buena »

Subí callado y avergonzado, aljibe
mulo de miedo un hacha y por si... colocó
un largo cuchillo a la cintura y encaminé
se a la orilla del río. Posado en el bosque
ya y todo penativo para obrar ^{lo} mejor posible y
conformar así a la autójada Frouxa dijo:
« Estas leñas secas que hay en el suelo
son viejas y feas; coge leña mojada, fresca
y de arboles ». Coloco, dicho esto, el burro de
bajo de un arbol y subí. Di algunos hachazos

Y puesto maldita... se le escapó el hecho de los
 maus capud, con gran fuerza en la cabeza del
 asno ~~los~~ arruinándolo para todo el viaje. Con
 dolido bajó sin hallar solución, miraba al
 río como buscando en el paisaje que contem-
 plaba una satisfacción prudente para dar a
 su mujer de la infuasta nueva, o por lo menos
 algo como en ganarla. De pronto dió un salto de
 alegría y dijo: «Ya está» ¡Que pasó? Vió en el
 río unos peces que bogaban y agregó «A
 Lorenza le gusta de talena el pescado pilló
se uno y le regalare, si no se enojó tanto»
 Como no tenía con que hacerlo, tiró contra ella el
 hecho quien se fue al fondo del río sin cau-
 sar el menor daño a ninguno. Como a pare-
 cieran nuevamente arrojados en el cuchillo, co-
 rriendo igual suerte. Desmoronado por
 el fracaso completamente dirigióse a casa sin
 pena y sin alientos y en la única resigna-
 ción de que Dios lo proteja en semejante trance.

Es de imaginarse el momento y el epílogo de
 esta tragedia y resolví fuerza como castigo
 no mandarlo ya a ninguna parte, pues nun-
 ca hecia una obra in posesida a buena.

Propomiere fuerza a hacer pan y decidió
 ella misma buscar a sus vecinos, para que le
 ayudaran a trabajar y al tiempo de pagar
 dijole: «Yo me voy por mi Yanaca Fran-
 casia de Jesús Correalcada de Vieja y para mi
 tia Riboria a mirgorles que me ayude a
 amasar mañana y vi cuidame la quá
 que no llora (era un nene de otros) man que estaba en
 una cuna colgada de un terante); la harina de
 la bolsa que no comian los perros; que no va
 yan a voltear el saco con miel los gatos
 y finalmente a esa gallina que está empa-

llando a dentro de la cara que no la molesten los
pavos por que ha quebror los huesos»

"Bien Forencita anda contentada y por
de cuidado»

Como principio a la obra de sus reco-
mendaciones fué a la cuna del niño que lle-
vaba y dijo: «Pati infans seguramente por eso
llora, veámosle» Le examinó la cabecita y le en-
contró una parte blanda, sin hueso, de un diáme-
tro más o menos de 4 cmto. que lo cubria tan solo
la piel y dijo nuevamente: «Aqui la causa,
esto debe ser seguramente algún grano o tu-
mor, lo curaré sacándole o reventándole».

Fue en inimitada diligencia a buscarse
las herramientas para la formula de cirugía:

Procuró una pesada maza de madera y un
formón de acero que hundió a golpes en el
cráneo del niño. En el primer golpe lloró
terminada la operación terminó la vida del
niño y quedó silencio a lo que arrojó
con un poco placer forengo: «¿Que dijo?

Ya está canso, ahora podrá dormir tranquilo»

Leisó hacia atrás la maza y tapó al niño.

Al caer la maza lanzada con fuerza y der-
cuido, mató la gallina que estaba en
el rincón de la casa detrás de una tinaja
que tenía agua a quien también le hizo
la suerte de hacerse un agujero cerca del
fondo por haber retrocedido con fuerza la
voluminosa maza. «No es nada, agua
hay bastante y a los huecos yo lo em-
plaré» Leisó afuera la gallina y se sentó
sobre los huecos en medio del barro quebrado

así todo saliendo de ahí con la traza
envuelta en barro, basura y huesos hechos
pavos. Medianamente se limpió y salió

Conocimientos populares.

Nombre con que vulgarmente se designan a los cuadrípedos, pájaros, peces, árboles, plantas, etc.

Cuadrúpedos. - A los que generalmente se alteran sus nombres con los siguientes: Asno, "burro", "jumento", "julumuro", "silurquí". A la cabra montés, "sacha-cabro" y "coruela". A la lagarto verde, "ituta verde"; y al ueque coto y "umoqueto". - A la mulita, "pichi". - Al armadillo "pichi bola". - A la iguana, "karampuca". - A la tortuga, "gualo" o "rumiampato". - A la liebre, "giiilla". - Al zorro, la "pichilinga" o "pishilinga". - Al oculto o topo, "uculto". - Al gato, "mishi". - Al gato montés "mishi del monté" o "ichu-mishi". - Al zorro "áto". - A las ratas "ucucha".

Pájaro. - A los pájaros pequeños generalmente se los denomina con el nombre genérico de "churros".

Al pirincho, "chirica" o "macho-macho" o "rubiala".

A pajarito pequeño "iscacho", "pépitero", "reca", "bo-yero". - Al colibrí "dominico". - A la calandria, "calandria". - A la perdiz, "yuta". - Al aventorín, "kuri". - Al hornillero, "hornero". - Al tordo, "giiñi". - A la tortolita, "urpila". - Al ventero "ketupi". - Al cuervo acuático o morino "chumuco". - Al flamenco, "yulo rosao". - A la tijereta "tijerilla". - Al buzo, "pampa-lechuga". - A la chatecabra, "panarca". - A la cotorra "catite".

Peces. - Al sábalo "percao". - A la boga, "gunsha". - Al dientado, "ventudo" o "cuolo".

Árboles. - Al espino, "garabato". - Al no pal, "quimil".

Al algarral negro, "árbol negro"; al blanco, "árbol blanco".

Nombre con que vulgarmente se designan a los planetas. - A la vialáctea, el "kuri". Se designan a otras constelaciones y estrellas con los nombres de "siete cabrillas", "trece Marías", "la cruz". - Al punto cardinal Este "abajo".

Al Oeste, "arriba". Al punto opuesto al sur "lado de
ajuera". Verbos: cismulo, "lumbo pelota". A los nin-
bos, "mibe puello". A los pequeños gorias se dice
"que está chispiando". Al granizo "piedra". A los
torbellinos, "remolinos".

Corabaleguas.- "En tres platos comieron tres tigras
tres tigres". Otro: "Euego una tablita bien taca-
bintinculada y el que la destarabintincule será
un buen destarabintinculador." Otro: "Al rey
de Constantinopla lo quieren desconstantino-
plizar y el que lo desconstantinoplice, será
un buen desconstantinoplizador."

Notes.- Omisión completa de las terminaciones
ado e ido como en las siguientes palabras:
puntas, acostas, encuentros; tenis, perdis
comis etc.

